



Sentidos de Paz y nuevas masculinidades en los jóvenes de la Institución Educativa Distrital

Clemencia Holguín de Urdaneta.


Autora:

Liliam Omaida Gutiérrez Castro

Director

Jorge Jairo Posada Escobar

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTA D.C
2016

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>ANÁLISIS DE REALIDADES</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 35	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado de maestría
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Sentidos de Paz y nuevas masculinidades en los jóvenes de la Institución Educativa Distrital Clemencia Holguín de Urdaneta.
Autor(es)	Gutiérrez Castro, Liliam Omaidá
Director	Posada Escobar, Jorge Jairo
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2016
Unidad Patrocinante	Centro Internacional de Desarrollo Educativo y Humano -CINDE-
Palabras Claves	Sentidos de Paz, diversidad de género, nuevas masculinidades, sujetos políticos, organizaciones juveniles.

2. Descripción
<p>El documento es resultado de la Línea de investigación: niñez, juventud y violencias, a cargo de la Docente Andrea Jiménez Pinzón.</p> <p>Este artículo de investigación presenta los resultados parciales de una de las ocho sistematizaciones de las Iniciativas Locales de Paz (ILP) que promueve y acompaña el Secretariado Nacional de Pastoral Social – SNPS y Ficonpaz. El Colectivo sin Fronteras, es un grupo que surge por la preocupación de un profesor por modificar las prácticas violentas y los altos índices de embarazos en adolescentes, en la Institución Educativa Distrital de Bogotá, Clemencia Holguín de Urdaneta (IED), ubicada en la Localidad Rafael Uribe Uribe.</p>

3. Fuentes
<p>Almendrales, F & Gutiérrez, L (2014). Encuentro insitu junio 3. Colegio Clemencia Holguín de Urdaneta, Informe 1 Colectivo “Sin Fronteras”.</p> <p>Almendrales, F & Gutiérrez, L (2014). Encuentro insitu septiembre 12. Colegio Clemencia</p>

Holguín de Urdaneta, Informe III Colectivo “Sin Fronteras”.

Butler, J (2005). *Regulaciones del Género. La ventana. Núm, (23)*. p.p 7-35.

Carabí, A, (2006). *Construyendo Nuevas Masculinidades: La representación de la masculinidad en la literatura y el cine de los Estados Unidos, 1980-2003* (Memoria del proyecto de investigación). Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica, Instituto de la Mujer (Ministerio del Trabajo y de Asuntos Sociales), exp. n° 62/03. Tomado de: <http://www.ub.edu/filoan/memmasc.pdf>

Departamento Nacional de Planeación. (2014). Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018. Tomado de: <https://colaboracion.dnp.gov.co/202014-2018.pdf>

Faur, E, (2004). *Masculinidades y desarrollo social. Las relaciones de género desde las perspectivas de los hombres*. UNICEF Colombia, Arango Editores Ltda. Bogotá, Colombia.

Flecha, R. Puiguet, L & Ríos, O, (2013). *Las Nuevas Masculinidades alternativas y la superación de la violencia de género*. International Multidisciplinary Journal of social Sciences. Volumen 2. Número 1. Tomado de: <http://www.who.int/topics/gender/es/>

García, C & Ruíz, J, (2009). *Masculinidades, hombres y cambios-* Manual conceptual-Bogotá, Colombia, diakoni.

García, C & Muñoz, D, (2009). Devenir de una perspectiva relacional de género. Edición: Revista Nómadas N° 30 Abril 2009. Págs. 132-147 Universidad Central Colombia. Tomado de: http://www.ucentral.edu.co/images/editorial/nomadas/docs/nomadas_30_10_gm_devenir_

de_una_perspectiva.pdf

Jociles, M. (2001). *E l estudio sobre las masculinidades*. Panorámica general. *Gazeta de Antropología*. 17, artículo 27 • <http://hdl.handle.net/10481/7487>

4. Contenidos

El artículo consta de la siguiente estructura:

-1. Introducción, El presente artículo es el resultado de una investigación que estuvo orientada por la siguiente pregunta: ¿Cómo construyen sentidos de paz los jóvenes del colectivo "Sin Fronteras" de la Institución Educativa Distrital Clemencia Holguín de Urdaneta de la ciudad de Bogotá, teniendo en cuenta sus prácticas realizadas con un enfoque de género y nuevas masculinidades?.

-2. Planteamiento del problema. El presente documento pretende abordar y analizar el trabajo educativo que ha venido empoderando a los estudiantes y ex alumnos de la comunidad educativa de la Institución Educativa Clemencia Holguín de Urdaneta de Bogotá, teniendo en cuenta las formas cómo han enfrentado diferentes problemáticas como el micro tráfico, pandillas y embarazo en adolescentes.

-3. Referentes Conceptuales. En esta investigación se realizó una profundización sobre el concepto de Género y Nuevas Masculinidades.

-4. Metodología. La metodología empleada es de corte cualitativo desde la mirada propuesta por la sistematización de experiencias, con ella se buscó explorar, comprender e interpretar las prácticas del colectivo "Sin Fronteras" y los sentidos de paz que los jóvenes han construido.

-5. Resultados.

El impacto que ha generado su trabajo de performances, talleres, plantones entre otros en el ámbito social y en lo educativo, ha propiciado conciencia social y visibilización de situaciones que para muchos son desapercibidas.

-6. Referencias Bibliográficas. Autores que fueron tomados como referentes para la consolidación de esta investigación y construcción del artículo como producto final.

5. Metodología

La metodología empleada es de corte cualitativo desde la mirada propuesta por la sistematización de experiencias, con ella se buscó explorar, comprender e interpretar las prácticas del colectivo “Sin Fronteras” y los sentidos de paz que los jóvenes han construido.

Las prácticas sociales y educativas no existen como hechos objetivos independientes del conjunto de interpretaciones que de ella hacen sus actores. Estas se asumen como construcciones colectivas de sentido en las que coexisten y compiten diversas lógicas, configurando un escenario complejo y contradictorio, el cual busca ser abordado desde la sistematización (Hleap y Zúñiga, 1996, citados por Torres, & Mendoza, 2013, p. 164).

6. Conclusiones

el trabajo desarrollado por el colectivo “Sin Fronteras” ha posibilitado mirar la construcción de paz desde otro ángulo más humano, desde la expresión corporal, desde lo juvenil, con formas diferentes de acción encaminadas hacia un mismo objetivo, que día a día se pueden realizar

acciones que fortalezcan los sentidos de paz.

Las actividades del colectivo Sin Fronteras crean espacios de diálogos fraternos, a través de la corporalidad y en donde la posición personal no afecte al otro, ni mucho menos lo violento desde la condición en la que se encuentre como sujeto social.

Es posible que los jóvenes del colectivo mediante su trabajo y sus acciones no se percaten de manera directa que todo ello conlleva a fortalecer acciones hacia la paz, hacia esa convivencia pacífica y ese respeto por el otro que tanto requiere un país como Colombia. Pero es claro que sus acciones buscan visibilizar la injusticia, la inequidad y la necesidad de la libre expresión, en estos tiempos donde la intolerancia reina en cada rincón de nuestra nación.

Finalmente, podemos concluir que los jóvenes del Colectivo “Sin Fronteras” han podido encaminar su trabajo, hacia el fortalecimiento, el sentido crítico y reflexivo con acciones que conlleven a la construcción de un mundo más humano, tolerante, sensible, armónico.

Elaborado por:	Gutiérrez Castro, Liliam Omaidá
Revisado por:	Posada Escobar, Jorge Jairo

Fecha de elaboración del Resumen:	02	07	2016
--	----	----	------

**“Sentidos de Paz y nuevas masculinidades en los jóvenes de la Institución Educativa
Distrital Clemencia Holguín de Urdaneta”***

Liliam Omaida Gutiérrez Castro**

Resumen

En este artículo se presenta la investigación sobre la construcción de sentidos de paz que hacen los jóvenes del colectivo “Sin Fronteras”, conformado por un profesor, varios estudiantes y en su mayoría ex alumnos de la Institución Educativa Clemencia Holguín de Urdaneta ubicada en la localidad Rafael Uribe Uribe de la ciudad de Bogotá. En este artículo se expone la reflexión conceptual sobre género y nuevas masculinidades. Se describe el enfoque de investigación de corte cualitativo y la metodología de sistematización de experiencias; se explican las técnicas de recolección de información, las cuales se centraron en la realización de encuentros participativos (encuentros insitu), donde los miembros del colectivo narraron la experiencia, reconstruyeron la historia del grupo y elaboraron la línea del tiempo. Igualmente, se hace una síntesis de las principales prácticas del colectivo y el análisis de los sentidos de paz que estos jóvenes han construido a partir de sus formas de acción: expresión corporal, performances, teatro, activismo.

*Este artículo de Sentidos de Paz y nuevas masculinidades en los jóvenes de la Institución Educativa Distrital Clemencia Holguín de Urdaneta, se fundamentó en las experiencias de un grupo de jóvenes alumnos y ex alumnos de la IED Clemencia Holguín de Urdaneta, en la Ciudad de Bogotá.

**Licenciada en Educación Especial de la Corporación Universitaria Iberoamericana de la ciudad de Bogotá, Docente Secretaria de Educación de Bogotá, candidata a Magister en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional-CINDE.
liliamgutierrez@hotmail.com

Palabras claves:

Sentidos de Paz, diversidad de género, nuevas masculinidades, sujetos políticos, organizaciones juveniles.

Abstract

This article is going to show an investigation about how young people of collective “sin fronteras” build peace senses; it is made up of a teacher, students, and former students of “Institution Educativa Clemencia Holguin de Urdaneta”, in Bogota. This investigation exposes conceptual reflections about gender and new masculinities. The focus was used in this research was qualitative and methodology for systematizing experiences. Collection of information techniques are explained, which was focused participatory in conducting meetings (encuentros insitu), where the collective members narrated the experiences, rebuild the group history and the line time. Also, the results are exposed: a synthesis of principal collective practices and the analysis of peace senses that young have built from its action forms: corporal expression, performances, theater and activism.

Keywords

Peace senses, gender diversity, new masculinities, political subjects, youth organizations.

-1. Introducción. -2. Planteamiento del problema. -3. Referentes Conceptuales. -4.

Metodología. -5. Resultados. -6. Referencias Bibliográficas.

1. Introducción

El presente artículo es el resultado de una investigación que estuvo orientada por la siguiente pregunta: ¿Cómo construyen sentidos de paz los jóvenes del colectivo "Sin Fronteras" de la Institución Educativa Distrital Clemencia Holguín de Urdaneta de la ciudad de Bogotá, teniendo en cuenta sus prácticas realizadas con un enfoque de género y nuevas masculinidades?.

La investigación se centró en el análisis de las prácticas y sentidos de paz de los jóvenes de la Institución Educativa Distrital Clemencia Holguín de Urdaneta, colectivo "Sin Fronteras". A través de sus acciones tales como talleres, performances, plantones, activismos entre otros, realizados desde un enfoque de género y nuevas masculinidades, desarrolladas dentro y fuera de la institución.

Para llevar a cabo esta investigación se hizo necesario la profundización teórica sobre los conceptos de género y nuevas masculinidades. Se retomaron las ideas de Judith Butler, desde su mirada, el enfoque de género es útil para desnaturalizar y deconstruir los roles y los estereotipos instituidos socialmente sobre los hombres, mujeres y la población LGTBI (Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgénero e Intersexuales). (Butler, 2004, p. 12). Las nuevas masculinidades constituyen una perspectiva de género que posibilitan la reconstrucción de las visiones tradicionales o patriarcalistas acerca de lo masculino. (Martín, 2007).

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, por medio de una metodología de sistematización de experiencias. Se utilizaron como técnicas de investigación los encuentros insitu, donde los jóvenes narraron su experiencia y la historia del proceso del colectivo; se realizó

la línea de tiempo de la experiencia, se efectuaron conversatorios, entrevistas a profundidad y se generaron reflexiones sobre sus prácticas.

Además de la historia del colectivo y del análisis de sus prácticas, en esta investigación se efectuó una reflexión acerca de cómo con estas prácticas los jóvenes construyen sentidos de paz.

2. Planteamiento del problema

“...ninguna sociedad puede aspirar a ser ordenada y próspera si no es pacífica. La violencia y la inseguridad no solo afectan de manera directa la calidad de vida, sino que desestimulan la inversión, con grandes efectos negativos sobre el crecimiento económico. Una transformación de fondo de la vida colombiana exige crear las condiciones sociales y políticas necesarias para que la violencia y la inseguridad sean cosa del pasado”. (PND, 2014-2018. p. 4).

El presente documento pretende abordar y analizar el trabajo educativo que ha venido empoderando a los estudiantes y ex alumnos de la comunidad educativa de la Institución Educativa Clemencia Holguín de Urdaneta de Bogotá, teniendo en cuenta las formas cómo han enfrentado diferentes problemáticas como el micro tráfico, pandillas y embarazo en adolescentes. A partir de estas situaciones detonantes y de sus prácticas, los jóvenes buscan convertirse en sujetos sociales, re-pensar la educación, el trabajo pedagógico desde otra perspectiva y con mayor repercusión en lo social.

Estudiantes y ex alumnos con el apoyo del profesor Alfredo Centeno han conformado desde el año 2005 el colectivo "Sin Fronteras", como grupo que realiza acciones educativas y comunicativas por medio de expresiones corporales y teatrales, para despertar y visibilizar la

necesidad de unas relaciones diferentes entre hombres y mujeres y de reconocimiento de la diversidad sexual.

En esta experiencia se ha buscado fomentar el buen trato hacia los pares, su entorno familiar y social, desde una perspectiva de género y nuevas masculinidades, donde el respeto hacia el otro traspasa todo acto de intolerancia, agresión o discriminación por su condición sexual, raza, religión, costumbres o condición social y de esta manera poder llegar a construir verdaderos sentidos de paz en ellos, en su familia y en su comunidad.

Se consideró necesario el análisis de esta experiencia, para comprender cómo los jóvenes hacen parte importante en la construcción de paz, cómo ven con ojos de esperanza la cimentación de un país mejor donde se puedan vivir nuevas formas de construcción de relaciones cotidianas, donde haya mayores oportunidades de desarrollarse como seres sociales en diferentes aspectos importantes de su vida y además poder aportar de manera positiva en los cambios del país.

La escuela (vista como la Institución Educativa), puede hacer parte de estos procesos, con la formación de agentes activos, de sensibilizadores ante las diferentes problemáticas sociales. Desde la escuela pueden surgir, plantearse propuestas que propendan por el fortalecimiento y el trabajo en la formación de una mejor ciudadanía, enfocadas en unos sentidos de paz donde se vincule a toda la comunidad educativa.

No se pretende desconocer que en muchos contextos sociales de nuestro país, es una realidad la vulneración de los derechos tanto en el ámbito familiar, en la comunidad inmediata, y en la escuela; por esto es importante reconocer como a través de diferentes actividades se consolidan

espacios donde se busca la sensibilización y la participación de manera activa para lograr cambios significativos.

Muchas transformaciones son procesos que se van construyendo de manera lenta y pausada, los resultados no son de manera inmediata, toman tiempo y para ello se necesita tener un norte claro de lo que se debe trabajar de manera constante, con acciones concretas y relevantes para que los resultados de dichos cambios den sus frutos y se vean reflejados en los seres humanos con los cuales se trabaja.

3. Referentes conceptuales

En esta investigación se realizó una profundización sobre los conceptos de género¹ y nuevas masculinidades.

La palabra GÉNERO abarca muchas interpretaciones, se han dado distintas acepciones y se han desarrollado varios paradigmas con respecto a este concepto.

Según la OMS (Organización Mundial de la Salud):

El género se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres. Las diferentes funciones y comportamientos pueden generar desigualdades de género, es decir, diferencias entre los hombres y las mujeres que favorecen sistémicamente a uno de los dos grupos (ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD, sf, tomado de: <http://www.who.int/topics/gender/es/> 2016).

¹ Género: Se entiende, pues, que el género es una forma del ordenamiento social que establece regulaciones sobre las personas, en razón de las concepciones sobre las masculinidades, y las feminidades, y de las relaciones entre ellas, pero también que estas concepciones y relaciones se vinculan, a su vez, con otros ejes de las relaciones de poder ya referidos. (García y Muñoz, 2004, p.137).

A continuación se hace una aproximación al concepto de “género” referenciado desde diferentes autores y cómo sus planteamientos han logrado consolidar sus ideas acerca del mismo.

La perspectiva de género planteada por la académica Judith Butler expresa que: “El género es el mecanismo mediante el cual se producen y naturalizan las nociones de masculino y femenino, pero podría muy bien ser el aparato mediante el cual tales términos son desconstruidos y desnaturalizados”. (Butler, 2004, pp.11 y 12).

Para algunas sociedades el género puede ser considerado, como una forma de regular, controlar ciertas conductas o prácticas preestablecidas en un entorno social. En este sentido, la autora antes mencionada, manifiesta que: “El género es entonces una norma regulatoria, pero también es producida para servir a otros tipos de regulaciones”. (Butler, 2004, p. 30).

En este sentido, desde la perspectiva de Muñoz, (2006) este describe el género como:

Un sistema de relaciones de poder construido en la producción discursiva mediante la que establece la naturalidad de los sexos, se definen las relaciones entre los mismos y se designa normativamente la heterosexualidad, en tanto posibilidad de reproducción y como destino de la sexualidad (p. 108).

Por otra parte, Kaufman (1999) propone que el género:

...es la categoría organizadora central de nuestra psique, el eje alrededor del cual organizamos nuestra personalidad; además, a partir de él se desarrolla un ego distintivo. Este mismo autor plantea que la clave del concepto de género radica en que éste describe

las verdaderas relaciones de poder entre hombres y mujeres y la interiorización de tales relaciones (p. 126).

En la sociedad actual se ha creado conciencia y visibilización del sujeto como ser de derechos y oportunidades, ante un contexto viciado por prejuicios y expresiones ante aquello que a juicio de otros se sale de los parámetros preestablecidos por la sociedad.

Lo masculino, lo femenino, lo gay, son denominaciones que influyen en el ser, determinan comportamientos y acciones predeterminadas por una sociedad que de manera constante está regulando el comportamiento, el manejo de roles, la manera de sentir, pensar y actuar.

Se ha venido hablando de género como aquella forma de regular, imponer las prácticas sociales, que se incorporan en la cotidianidad del sujeto lo que ha sido explicado en diferentes estudios: "...esos estudios tienden a decir cómo se regula el género, cómo se imponen esas regulaciones y cómo son incorporadas y vividas por los sujetos sobre los cuales se imponen". (Butler, 2004, p. 8).

Las normas que han emergido a lo largo de la historia en la sociedad, constituyen un componente clave de los parámetros que se imponen en una cultura, pues ésta genera entre los seres humanos lo que es permitido o no dentro de un entorno social, como lo manifiesta Butler,

La norma gobierna la inteligibilidad social de la acción, pero no es lo mismo que la acción que gobierna. La norma parece ser indiferente a las acciones que gobierna, con lo cual quiero decir sólo que la norma parece tener un estatus y efecto independientes de las acciones gobernadas por ella (Butler, 2004, p.11).

De esta forma, en muchas culturas se genera cuestionamientos de la manera cómo realmente se puede o no llegar a actuar, pensar o sentir, lo que para un grupo social puede ser una acción normal para otro puede llegar a estar salido de contexto, distorsionado o sin sentido, por la connotación o interpretación que se haga de la misma.

Aunque en la sociedad actual se ha abierto el debate del respeto hacia la igualdad de género, se enfatiza en los medios masivos de comunicación que se tienen los mismos derechos y que por ende nadie es inferior a nadie, pero, en ciertos sectores de la sociedad todavía existen resquemores ante esa apertura social, pues todavía no son bien vistos y hay cierto tabú y controversia hacia el tema.

Así mismo, se ha cuestionado el rol masculino a través de la historia:

Todo el mundo tiene algo para decir sobre la masculinidad. A modo de regulación o añoranza, de celebración o crítica, hombres y mujeres, grandes y pequeños transmiten valores, ideas y juicios sobre lo que es o lo que debería ser un hombre “masculino” (Faur, 2004, p. 40).

Se considera que se puede estar construyendo otras formas de ser masculino. En la actualidad, el hombre se ha permitido no guardar sus sentimientos, no los oculta, no se reprime, todo lo contrario, los comparte y exterioriza ante los demás, expresa lo que piensa, lo que siente y todo cuanto experimenta en su interior, aduciendo que ello hace parte de su ser.

Es decir, se permite sentir de una manera distinta a la de nuestros antepasados, que si bien es cierto estos lo hacían de manera oculta y disfrazada por el ambiente en el cual vivían que no les permitía sacar a flote sentimientos, expresiones o sensaciones.

Mucho ha sido escrito sobre la evolución y diversificación de las masculinidades desde finales del siglo pasado hasta nuestros días, “los cambios en las relaciones de género en relación con el trabajo doméstico o los cuidados, o el siempre creciente cuestionamiento de las masculinidades tradicionales”. (Flecha, Puiguet, y Ríos, 2013. p. 3).

En este sentido, Connell, R citado por Flecha, Puiguet, y Ríos, (2013) afirma que:

Todos estos asuntos pertenecen a lo que actualmente se denomina Estudios sobre los Hombres, un campo científico que apareció en la literatura científica en los 80 con los primeros análisis realizados por la investigadora australiana Raewyn Connell (1985) sobre patrones de género en la escuela. (p. 3).

De acuerdo con la forma como se ha definido las nuevas masculinidades, estas apuntan a la manera como se ha venido abordando el concepto de masculinidad en la cotidianidad. “La definición de nueva masculinidad se construye como una respuesta a la masculinidad tradicional”. (Connell 2011, citado por Peña, 2006-2008, p. 68).

Es importante remontarnos a los inicios del enfoque de las masculinidades, ya que ello nos da una visión más amplia del porque se han venido gestando ideas que conllevan a la creación de movimientos en los cuales se busca y se pretenden hacer respetar y valer los derechos de los seres

humanos. “En este sentido, su origen se remonta a estudios de la masculinidad que se iniciaron en los Estados Unidos inspirados por el movimiento feminista y el movimiento de liberación gay de los años 60 y 70”. (Carabí, 2006. p.3).

De otra parte, Faur, manifiesta que:

El estudio de la masculinidad ha visto nacer muy diversas perspectivas de aproximación, con fuertes cargas valorativas sobre el ser, el deber ser y el hacer de los hombres...

La paradoja radica en que nuestro propio sistema de pensamiento no es neutral en términos de género...Existen también soluciones intermedias, que consideran que la masculinidad es un producto emergente de la articulación entre lo biológico y lo cultural (Faur, 2004, pp. 41 y 48).

La masculinidad se define según Martín como las conductas públicas y privadas generalmente asociadas a las personas de sexo biológico masculino. “Se expresa como aquello que no ha sido determinado como un patrón único masculino, sino que se considera como la suma total de los distintos modos en cómo se ejerce en la práctica”. (Martín, 2007, p.89).

Tanto mujeres como hombres han aportado para que el trato y las condiciones de vida digna sean cada vez más evidentes y se respeten. Pero también tenemos que considerar que no han sido los únicos que han reclamado que se hagan visibles sus derechos, las comunidades afro descendientes, transexuales, gay, lesbianas entre otros también han exigido al gobierno y a la sociedad en general que sus derechos sean respetados.

La creación de movimientos feministas, y la forma de repensarse a sí mismas, conllevó a que el hombre se cuestionara acerca de su masculinidad en la sociedad, el cual no se hizo evidente a la par con la aparición del feminismo.

Desde finales del siglo XX y principios del siglo XXI son muchos los hombres que de manera colectiva o individual abogan por los derechos igualitarios, una lucha que en el caso de los varones está apenas comenzando como compañeros de lucha en lo que a igualdad se refiere (Soto, 2013, p. 97).

El contexto de la guerra fría marca un escenario importante desde el cual se pueden comprender los primeros atisbos de organización de los hombres contra las desigualdades. “El movimiento contestatario que protagonizó la juventud estudiantil en países como Francia, EEUU, Gran Bretaña, México o China”. (Soto, 2013, p. 99).

Por otro lado, Peña (2006-2008) hace alusión: a que “la definición de las nuevas masculinidades...se ha construido como una respuesta a la masculinidad tradicional”. (p. 68) donde el trato igualitario era remotamente visto entre una sociedad que no aceptaba la igualdad de condiciones entre hombres y mujeres, sino que se hacía evidente una gran brecha en todos los aspectos, económico, cultural, religioso, educativo.

Las nuevas masculinidades buscan consigo que el respeto hacia el otro sea más visible, que sus derechos sean más válidos y se fortalezcan en un contexto donde impera la fuerza bruta, la imposición, el carácter rudo y la fuerza como ingrediente principal de las relaciones

interpersonales. “Los estereotipos de género tienen como consecuencia la desigualdad entre los sexos y se convierten en agentes de discriminación, impidiendo el pleno desarrollo de las potencialidades y las oportunidades de ser de cada persona”. (Soto, 2013. p. 98).

La misma sociedad nos ha sumergido en situaciones confusas, generando estereotipos en los que el hombre no logra dimensionar de manera clara cuál es su papel o su rol.

Los roles enérgicos de género, los estereotipos y las normas sociales nos han encajado en un armazón de dureza, de insensibilidad, sin que nadie se haya preocupado por saber si es lo adecuado o si al hombre se le ha preguntado si es feliz con su rol (Pizarro, 2006, p. 8).

En las familias del siglo XXI todavía se evidencian vestigios de machismo, posiciones, actitudes, y aún más doloroso, expresiones despectivas que atentan contra la integridad física y emocional del ser humano; sin embargo, también se reflejan actitudes de cambio, cuestionamientos que apuntan al deber ser y a pensar de una manera más pausada, si realmente es adecuado o no dichos comportamientos sociales.

A pesar de tantos sin sabores en la cotidianidad, se están generando vientos de cambio como lo precisa el autor Pizarro cuando dice que:

...la sociedad moderna ha traído sin duda una serie de cambios en todas las esferas sociales, familiares, culturales, laborales y políticas... Sin embargo, desde principios de

los años 90, pues, el estudio de la masculinidad se ha convertido progresivamente en el foco de revistas, programas y cursos universitarios”. (Pizarro, 2006, pp.5 y 8).

Se constata también que estas posturas masculinas han sido focos de controversia por parte de los diferentes grupos sociales que de una u otra forma están de acuerdo o no con que se manifiesten o se den a conocer de una manera más abierta al mundo.

En este sentido, como lo manifiesta la autora Jociles:

La identidad masculina no se adquiere por referencia a la figura paterna, sino por referencia a la figura materna, de la que trata de separarse psíquicamente, superando su anterior sentido de unidad con ella para lograr una identidad que su cultura define como masculina (Jociles, 2001, p.7).

Se presenta una gran diferencia entre la referencia paterna y materna, pues mientras en el primero no hay ningún tipo de referente para afianzar su masculinidad, en las niñas la parte materna es un referente que le permite afianzar su feminidad, vínculos y lazos a lo largo de su vida.

Desde las nuevas masculinidades se construyen estrategias de cambio permanentes, en las que se hace una crítica al patriarcado entendido como:

...al sistema cultural que organiza desde la idea de superioridad del hombre (patriarca/hombre) (valoración que se hace por razón del sexo: sexo “fuerte”, respecto

al sexo “débil”), todas las pautas de crianza y socialización de los hombres y mujeres, y todas las maneras de relacionarse (García, y Ruíz, 2009, p. 8).

Y es desde allí, donde se debe comenzar un trabajo conjunto para fortalecer las relaciones de género, para construir maneras de ser, pensar, actuar de forma diferente, que impacten en lo personal y en lo social.

Se tiene en cuenta así mismo, que dentro de lo social, el género interviene de manera directa en la construcción de nuevas masculinidades según los autores (García, y Ruiz, 2009).

Es decir, las nuevas masculinidades fueron abriendo campo en la sociedad para alimentar cambios de los comportamientos ancestrales, repetitivos y nocivos, de maneras de ser y de pensar, de paradigmas malsanos en cuanto a las relaciones interpersonales, actuaciones que se deben deconstruir y repensar de manera positiva, constructiva pues a lo largo de muchos siglos han opacado los comportamientos humanos y no han permitido que se construyan relaciones con base en el respeto, la tolerancia y la diferencia.

Por otro lado, en algunas instituciones educativas y sociales los jóvenes han generado espacios para que se realicen debates en lugares abiertos, generando controversias en cuanto a situaciones que acaecen en la ciudad, por medio de la expresión artística, la cultura y el arte como medio para promover la libre expresión, haciéndose visibles ante la población, expresando su inconformismo y desacuerdo de una manera sana sin llegar a medios violentos o a las vías de hecho.

4. Metodología

La metodología empleada es de corte cualitativo desde la mirada propuesta por la sistematización de experiencias, con ella se buscó explorar, comprender e interpretar las prácticas del colectivo “Sin Fronteras” y los sentidos de paz que los jóvenes han construido.

Las prácticas sociales y educativas no existen como hechos objetivos independientes del conjunto de interpretaciones que de ella hacen sus actores. Estas se asumen como construcciones colectivas de sentido en las que coexisten y compiten diversas lógicas, configurando un escenario complejo y contradictorio, el cual busca ser abordado desde la sistematización (Hleap y Zúñiga, 1996, citados por Torres, & Mendoza, 2013, p. 164).

Se partió de entender la sistematización como un proceso colectivo de producción de conocimientos sobre las prácticas educativas y sociales:

La Sistematización de experiencias se ha venido constituyendo en una propuesta metodológica investigativa fundamentada en ideas que permiten reconocer las diferentes formas de producción de conocimientos y saberes a partir de la reflexión sobre las prácticas sociales y las experiencias de las organizaciones y grupos comunitarios.(Posada, Munar, y Roa, 2013, p. 18).

Se tuvo en consideración que: “La sistematización reconoce y contribuye a formar como sujetos de conocimiento a los propios actores involucrados en la experiencia”. (Torres, y Mendoza, 2013. p. 166).

El trabajo se realizó a través de un proceso de reflexión y diálogo con los participantes de la experiencia. Para adelantar la investigación se desarrollaron encuentros in-situ con los jóvenes y

el docente orientador del colectivo, donde se desarrolló la historia, la línea del tiempo, y se recogieron narraciones de los jóvenes sobre la experiencia.

El trabajo realizado se encuentra enmarcado desde la propuesta realizada por el proyecto “Las condiciones y modos de construcción de subjetividades políticas para la paz, en jóvenes de organizaciones interétnicas y feministas desde una perspectiva intergeneracional” adelantada por el equipo de investigación del proyecto 7 , En estos encuentros se va construyendo la línea del tiempo de la experiencia, desde sus inicios, cómo surgió la iniciativa, quién la planteó, obstáculos, logros, apoyos por parte de otras entidades públicas y privadas. Con los docentes orientadores del Cinde y la Universidad Pedagógica Nacional se da comienzo a estos espacios de trabajo donde los jóvenes son receptivos a contar su experiencia dentro del colectivo y de qué manera ha permeado sus vidas y las de sus familias. Como se había planteado, se considera “La sistematización busca reconstruir la complejidad de las relaciones que constituye cada práctica, privilegiando los significados que los actores le atribuyen y reconociendo las tensiones que entre éstos se presentan.” (Torres, y Mendoza, 2013. p. 166).

Se utilizaron técnicas como: la entrevista, conversatorios en profundidad y el análisis de fotografías para reconstruir la experiencia.

Posteriormente, se efectuó el análisis de la información a través de tres categorías: Sentidos de paz, diversidad de género y Nuevas Masculinidades.

Además, se tuvo en cuenta el contexto tal y como es vivido por los jóvenes del colectivo, se pudieron describir aspectos de la convivencia, la problemática del entorno, la baja autoestima y las relaciones familiares e interpersonales.

Esta manera de abordar el trabajo investigativo permitió ahondar en las prácticas sociales que se entretienen desde el trabajo elaborado por el colectivo, a su vez, evidenciar las relaciones tan estrechas que se construyen en la cotidianidad, entre los jóvenes actores de su proceso colectivo.

5. Resultados

El colectivo "Sin Fronteras" nace con un grupo de muchachos que deciden conocerse un poco más, ex alumnos de la Institución Clemencia Holguín de Urdaneta y residentes de los barrios de la localidad 18 de Bogotá. Sus primeras acciones comienzan en el año 2005 cuando realizan propuestas que impactan en la población estudiantil, ya que en ese momento se vivían situaciones muy complejas en la convivencia, con una propuesta encaminada desde la clase de humanidades que estaba a cargo del docente Alfredo Centeno, se propone desarrollar talleres del cuerpo, cine foros, y contando con el apoyo de las E.S.P.E.R.E. (Escuelas de Perdón y Reconciliación); con quienes trabajaron una réplica de una bitácora donde reflexionaban sobre la convivencia con temas como: empatía, formación, afectividad, liderazgo distribuido en seis capítulos, cuyo objetivo fue impactar para reducir los índices de violencia.

El profesor Centeno manifiesta que se ha dado un crecimiento personal de los jóvenes que integran el colectivo, las actividades han permeado desde su entorno inmediato, como su familia o grupo de amigos, hasta esferas más amplias de la sociedad donde se han hecho reconocer como colectivo movilizador de situaciones para reprobado la violencia contra las mujeres o la población LGTBI.

...decide comenzar a participar de diferentes marchas que se hacen en la ciudad como: la Marcha de las putas, acción que busca promover los derechos de las mujeres, en marchas

de grupos de LGBTI, El día de la no violencia contra las mujeres, La Marcha de las Faldas. (Colectivo “Sin Fronteras”, encuentro in situ, 2014, p. 4).

El trabajo efectuado por el colectivo ha tenido como propósito u objetivo principal, poner de manifiesto ante la opinión pública y hacer caer en cuenta a la sociedad de los atropellos, la violencia y la desigualdad social que se presenta en nuestro país. Sus acciones expresan que los más perjudicados en todo esto son la juventud y es por esto, que desde ella es donde se debe apostar por generar acciones de cambio que propendan por el bienestar e integridad de todos y todas.

Por consiguiente, los talleres que realizaba el colectivo al inicio de su accionar, estaban diseñados en cuatro momentos: un primer momento que consistía en un rompehielos, un segundo momento llamado cotorreando que consiste en un desbloqueo corporal, un tercer momento donde se da una actividad grupal y un cuarto momento que es el desarrollo de la temática y un cierre, todo con una duración de dos horas.

El colectivo también comienza a trabajar la psicomagia, la cual es “considerada como una técnica de sanación espiritual que propone ACTUAR. ¿Cómo? A través de actos, imágenes, sonidos, olores, sabores o sensaciones táctiles; que nuestro inconsciente acepta como la realización simbólico- metafórica de la “solución” que buscábamos, liberándonos”. (Rodríguez, C. 2015. p.1), a través del colectivo “Hombres y Masculinidades”. El trabajo consistía en hacer diferentes tipos de representaciones corporales, buscando tener de alguna forma una liberación, provocando una reacción consciente de las sensaciones que el individuo tiene reprimidas en su ser interior.

Entre las primeras actividades del colectivo, está la participación en un campamento liderado por FICONPAZ (Fundación Instituto para la Construcción de la Paz), a través de una red de colegios que se venía gestando, donde su finalidad fue promover otras formas de intervenir en los temas de sexualidad y convivencia pacífica lo cual se llevó a cabo con el acompañamiento de rectores y docentes.

Un elemento que ha complementado y contribuido a consolidar las formas de actuación del colectivo ha sido el trabajo realizado con el apoyo de la organización Hombres y Masculinidades, liderada por Javier Omar Ruiz Arroyave (Pedagogo, Educador popular, asesor en entidades privadas y estatales que trabajan en acompañamiento a proyectos juveniles) (VIH-SIDA, participación social, organización). Gran parte de las acciones del colectivo se enmarcan en el enfoque de nuevas masculinidades, este ha sido asumido por los jóvenes del grupo como una propuesta de trabajo permanente en la que se puede evidenciar otra forma de vivir y de crear relaciones diferentes.

Los jóvenes del colectivo sostienen que la labor realizada ha sido progresiva y significativa, con la organización “Hombres y Masculinidades” efectúan actividades relacionadas con el cuerpo y la sexualidad, creando conciencia en el grupo a partir del lema “el taller y las temáticas se llevan puestas”.

El colectivo “Sin Fronteras” reconoce el apoyo dado por "Hombres y masculinidades", quienes han encontrado en ellos un referente de trabajo: "...para ir construyendo a través del cuerpo como elemento principal en nuestro quehacer de las diferentes acciones en las cuales queremos hacer sentir una voz de protesta o simplemente visibilizar la violencia y las injusticias". (Colectivo “Sin Fronteras”, encuentro in situ, 2014, p. 3).

La capacitación sobre la conciencia de la sexualidad y el género realizada con el colectivo de “Hombres y Masculinidades”, fortaleció el compromiso de los integrantes del colectivo, esto además les permitió cualificar sus actividades donde se generan reflexiones sobre patriarcado y género.

El colectivo "Sin Fronteras" además de hacer su trabajo en el espacio escolar, desarrolla acciones y presentaciones en espacios públicos; calles, Transmilenio, plazas, eventos culturales; con su accionar buscan transmitir, sensibilizar y dejar un mensaje a los transeúntes y en particular a otros jóvenes.

El colectivo se ha mantenido activo a través del tiempo, con constancia y sobre todo con sus ganas de empezar a gestar cambios sociales que incluyan a todos y todas, desde una perspectiva de género, respeto y libre desarrollo de la personalidad.

El impacto que ha generado su trabajo de performances, talleres, plantones entre otros en el ámbito social y en lo educativo, ha propiciado conciencia social y visibilización de situaciones que para muchos son desapercibidas. Para nadie es un secreto que no es nada fácil ya que este tipo de trabajos enmarcados en lo cultural son vistos desde otra óptica, como asuntos de la rebeldía juvenil.

Lo que se persigue con cada propuesta de trabajo elaborada por estos jóvenes, es que todos aquellos que están a su alrededor visibilicen situaciones de injusticia, agresión, abuso que fueron causadas a una persona, pero de las que de una u otra manera no estamos exentos a que

nos ocurra y que tampoco debemos esperar a que seamos los directamente implicados para reaccionar ante ello.

Las actividades planteadas por el colectivo han sido muy significativas ya que les han hecho merecedores a reconocimientos distritales y nacionales por el buen desempeño en las propuestas de los temas con los cuales trabajan, ya que están en constante contacto con los acontecimientos o hechos que son noticia de los cuales les permiten realizar y hacer montajes (teatrales y de expresión corporal) para ser escuchados haciendo eco social y sentando un precedente.

Los jóvenes expresan el sentido de sus acciones así:

Poder transformar paradigmas visto desde la óptica patriarcal que se tiene, el poder transformar los imaginarios patriarcales monopolizados por el hombre, el cual cree que la paz se consigue con la violencia, sin darse cuenta que la paz se logra con el ejercicio de la transformación personal siendo el sujeto participe y ejemplo, buscan adicionalmente transformar imaginarios de la convivencia bélica (Encuentro insitu, Informe 1, 2014. p. 3).

El colectivo se ha convertido en un estilo de vida, ya que se han ido desmontando de los prejuicios machistas, el saber que el hombre puede ser afectivo, llorar y expresar sus emociones, además de ayudar con los quehaceres de la casa; eliminar lo que no es bueno para uno por ser hombre el cual se cree que debe ser tosco, brusco (Encuentro insitu, Informe 1, 2014. p. 4).

Teniendo en cuenta que el trabajo realizado por ellos ha sido orientado desde el enfoque de nuevas masculinidades, y basándose en la idea de que se pueden construir relaciones interpersonales sin fronteras, sin ataduras, sin tabús, sin descalificaciones sociales; los jóvenes ponen en reflexión la oportunidad de construir desde la igualdad, desde una relación de tú a tú, sin ningún tipo de prejuicio social.

Pero lo más importante, es que han podido pensar desde dónde desactivar prácticas masculinas de violencia, para favorecer prácticas de convivencia:

No es que vos y yo no nos peliemos, sino que como hombres no tengamos razones, de que si vos me sacas la lengua peliemos, o sea si estamos parados en un paradigma patriarcal masculino por el hecho que vos me digas tonto estúpido, pa las que sea. (Encuentro insitu, Informe III, 2014. pág. 2).

La construcción de sentidos de paz que el colectivo ha trabajado, ha sido enmarcada en la perspectiva de las nuevas masculinidades, hacia el trato con sus pares, fortaleciendo las relaciones interpersonales desde el respeto, la ayuda, y el reconocimiento del otro como sujeto de derechos.

...si usted me hizo sentir que mi masculinidad estaba en riesgo, cuando trabajamos la convivencia desde los replanteamientos de los paradigmas masculinos que son los que favorecen la violencia, es otro enfoque hacia el tema de la convivencia y por eso el impacto que tiene es porque nos paramos más allá de lo comportamental “comportémonos bien, no nos maltratemos, no nos digamos maluco, no nos digamos groserías” como prácticas de convivencia, más que eso es la concepción misma de la convivencia, era a lo

que se le apostaba al vincular como contexto el tema de replantear los paradigmas de género y particularmente los de masculinidad. (Encuentro insitu, Informe III, 2014. p.3).

En este sentido, las nuevas masculinidades ha permitido mirar desde otra perspectiva, que de manera indirecta se está trabajando hacia otra forma de entender la paz; consigo mismo, con el otro y con la sociedad, pero desde otro ángulo, que permite vislumbrar acciones y temáticas enfocadas hacia el buen trato, la convivencia pacífica, el respeto hacia el otro, el saber y aprender a convivir en sociedad, sin atropellar a otro y sin sentir que puedo pasar sobre él por encima de sus convicciones, formas de pensar o sentir.

De ahí que, podemos concluir sobre el trabajo desarrollado por el colectivo “Sin Fronteras” ha posibilitado mirar la construcción de paz desde otro ángulo más humano, desde la expresión corporal, desde lo juvenil, con formas diferentes de acción encaminadas hacia un mismo objetivo, que día a día se pueden realizar acciones que fortalezcan los sentidos de paz.

Las actividades del colectivo Sin Fronteras crean espacios de diálogos fraternos, a través de la corporalidad y en donde la posición personal no afecte al otro, ni mucho menos lo violento desde la condición en la que se encuentre como sujeto social.

Durante los encuentros y charlas realizadas con los jóvenes del colectivo se abrió el debate sobre la paz, ¿qué creían que era la paz, cómo creían ellos que se construye paz? y en sus propias voces hacen reflexiones:

Consideramos que se ha vendido una mala idea acerca de lo que es la paz, se ha hecho convenio del cese al fuego pero esto no quiere decir que va a haber paz, la paz es cuando yo pueda relacionarme con otra persona aun teniendo diferencias y aceptando esas diferencias. (Javier Agudelo) (Encuentro insitu, Informe III, 2014. p.7).

A continuación se pone de manifiesto, la forma de pensar y la visión de paz de los jóvenes del colectivo, desde la siguiente pregunta: ¿Cómo veían el proceso de paz que se estaba llevando a cabo en nuestro país?:

Las apreciaciones de los jóvenes e integrantes del colectivo son diversas, desde una visión pesimista y poco creíble como lo manifiesta (Brayam Villalba) “pues yo la verdad no creo en eso, es un convenio todo paila”. Pero confluyen en que se debe hacer un trabajo de sensibilización fuerte con la sociedad y con todos los actores que están inmersos en el conflicto, es el sentir de (Brayam Villalba) “que este debe ser un trabajo fuerte con la sociedad”, y (Tatiana Hernández) expresa “es un proceso de muchos años, de sensibilización con la sociedad”.

(Javier Agudelo), aduce: “es un tema de aceptación mutua” este proceso debe conllevar a una aceptación en donde no haya ningún tipo de discriminación ni señalamiento por el rol ejercido en algún momento de sus vidas, pero se evidencia un poco de escepticismo con relación al proceso que se adelanta y no ven que pueda traer cosas positivas para la sociedad (Javier Agudelo) “yo cuestiono mucho la manera como se relacionan los guerrilleros que están en la habana con los del gobierno, mientras en el país se continúa con la violencia, el ataque y las muertes al pueblo”.

Ellos lo ven como una oportunidad de inclusión social y la forma en que la sociedad puede dejar a un lado los prejuicios y construir el país en paz que tanto se anhela, “me parece que es una buena opción de incluir a la sociedad para que se pregunte de qué manera voy a aportar para que eso se lleve a cabo, la paz que todos queremos”. (Tatiana Hernández). Cómo desde nuestros espacios de trabajo, familiar y social podemos generar cambios, “ pero que debemos ser conscientes que todo lleva tiempo en cuatro años no se puede lograr, que se debe

tener en cuenta que eso lleva más tiempo, que se deben hacer capacitaciones tanto para los desmovilizados como para las víctimas, enseñarles a perdonar”. (Javier Agudelo) (Encuentro insitu, Informe III, 2014. p.p 6-7).

Por otro lado, lo más importante, es que todo el trabajo realizado desde la construcción de unas relaciones interpersonales diferentes, diversas, de manera respetuosa y tranquila, ha sido encaminadas a una construcción de paz con conciencia social.

Es posible que los jóvenes del colectivo mediante su trabajo y sus acciones no se percaten de manera directa que todo ello conlleva a fortalecer acciones hacia la paz, hacia esa convivencia pacífica y ese respeto por el otro que tanto requiere un país como Colombia. Pero es claro que sus acciones buscan visibilizar la injusticia, la inequidad y la necesidad de la libre expresión, en estos tiempos donde la intolerancia reina en cada rincón de nuestra nación. Es por ello, que cuanto han trabajado a lo largo de estos años, los ha constituido en sujetos políticos dinámicos, abanderados desde las acciones pequeñas para generar espacios de cambio y de reflexión.

De esta manera, la experiencia del colectivo y sus formas de acción pueden permear fácilmente a muchos jóvenes desde los cuales pueden emerger cambios sociales significativos.

Finalmente, podemos concluir que los jóvenes del Colectivo “Sin Fronteras” han podido encaminar su trabajo, hacia el fortalecimiento, el sentido crítico y reflexivo con acciones que conlleven a la construcción de un mundo más humano, tolerante, sensible, armónico.

Referencias Bibliográficas

Almendrales, F & Gutiérrez, L (2014). Encuentro insitu junio 3. Colegio Clemencia Holguín de Urdaneta, Informe 1 Colectivo “Sin Fronteras”.

Almendrales, F & Gutiérrez, L (2014). Encuentro insitu septiembre 12. Colegio Clemencia Holguín de Urdaneta, Informe III Colectivo “Sin Fronteras”.

Butler, J (2005). *Regulaciones del Género. La ventana. Núm, (23)*. p.p 7-35.

Carabí, A, (2006). *Construyendo Nuevas Masculinidades: La representación de la masculinidad en la literatura y el cine de los Estados Unidos, 1980-2003* (Memoria del proyecto de investigación). Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica, Instituto de la Mujer (Ministerio del Trabajo y de Asuntos Sociales), exp. n° 62/03. Tomado de: <http://www.ub.edu/filoan/memmasc.pdf>

Departamento Nacional de Planeación. (2014). Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018. Tomado de: <https://colaboracion.dnp.gov.co/202014-2018.pdf>

Faur, E, (2004). *Masculinidades y desarrollo social. Las relaciones de género desde las perspectivas de los hombres*. UNICEF Colombia, Arango Editores Ltda. Bogotá, Colombia.

Flecha, R. Puiguet, L & Ríos, O, (2013). *Las Nuevas Masculinidades alternativas y la superación de la violencia de género*. International Multidisciplinary Journal of social Sciences. Volumen 2. Número 1. Tomado de: <http://www.who.int/topics/gender/es/>

García, C & Ruíz, J, (2009). *Masculinidades, hombres y cambios-* Manual conceptual-Bogotá, Colombia, diakoni.

García, C & Muñoz, D, (2009). Devenir de una perspectiva relacional de género. Edición: Revista Nómadas N° 30 Abril 2009. Págs. 132-147 Universidad Central Colombia. Tomado de: http://www.ucentral.edu.co/images/editorial/nomadas/docs/nomadas_30_10_gm_devenir_de_una_perspectiva.pdf

Jociles, M. (2001). E l estudio sobre las masculinidades. Panorámica general. Gazeta de Antropología. 17, artículo 27 • <http://hdl.handle.net/10481/7487>

Kaufman, M. (1999). *Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres*. Sage Publications. Estados Unidos.

Martín, S. (2007). «*Los estudios de la masculinidad*». En Meri Torras (ed.), *Cuerpo e identidad I*. Barcelona: Edicions UAB.89.

Muñoz, D. (2004). *Hacerse mujeres, hacerse hombres, dispositivos pedagógicos de género*, capítulo cuatro; imaginarios de género. Universidad Central. Bogotá.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD MS (s.f) <http://www.who.int/topics/gender/es/>

Apuntes de Psicología.com. La Psicomagia (2007-2016) Tomado de: <http://www.apuntesdepsicologia.com/ramas-de-la-psicologia/la-psicomagia.php>.

Peña, J.C, (2006-2008). *Construcción de masculinidades igualitarias atractivas, la transmisión de valores a través de actos comunicativos en contextos*. Tesis para optar al grado académico de Doctorado en Sociología.

Pizarro, H, (2006). *Porque soy hombre, una visión a la nueva masculinidad*, primera edición, ISBN- 968-6404-91-0.

Posada, J. Munar, A. & Roa, C. (2013). Modulo. Formación para la sistematización de experiencias. Proyecto: Las condiciones y modos de construcción de subjetividades políticas para la paz. Universidad Pedagógica Nacional, CINDE.

Rodríguez, C. (2015). Psicomagia para principiantes: Lo que hay que saber de la técnica espiritual de Jodorowsky. Guioteca. ¿Qué quieres saber? Tomado de: <https://www.guioteca.com/psicologia-y-tendencias/psicomagia-para-principiantes-lo-que-hay-que-saber-de-la-tecnica-espiritual-de-jodorowsky/>

Soto, (2013). Nuevas masculinidades o nuevos hombres: el deber de los hombres en la lucha contra la violencia de género. Universidad de Artes, ciencias y comunicación- Chile. Scientia Helmantica. Revista Internacional de Filosofía. Número 1. pág. 95-106.

Torres, A y Mendoza, N (2013).La sistematización de experiencias en educación popular: *Entretejidos de la educación popular en Colombia* (pp.155-184) Bogotá, Colombia: Ediciones desde abajo.